

Transformado en Mi Salud Financiera

Día 36

“El que reanima será reanimado.” Proverbios 11:25 (NVI)

Vale la pena dar.

Hay un principio universal que trabaja, se llama “la ley de la siembra y la cosecha” y esto es una realidad espiritual. Nosotros vemos esto en este pasaje en términos “refrescantes” cuando das alivio a alguien, también te estás aliviando a ti mismo. Das consuelo a alguien y serás consolado.

Cuando era pequeño trabajaba en el verano para una familia acaudalada. Tenían fiestas alrededor del lago, y mi trabajo consistía en servir aperitivos y refrescos a los invitados.

Mis cinco amigos pobres y yo vivíamos en la casa de huéspedes de la propiedad; nuestras pequeñas comidas aumentaban cada vez que la familia tenía fiestas y nos llamaban a servir. Yo podría haber reescrito este verso para mí, así: “Quien sirve refrescos conseguirá comer y refrescarse asimismo”

Posteriormente, con un poco de más madurez en la vida, empecé a comprender esta idea de una manera más profunda. La escritura explica, *“El que siembra escasamente, escasamente también segará; y el que siembra abundantemente, abundantemente también segará”* (2 Corintios 9:6 NVI).

Cuando Dios ve que fluye generosidad de nosotros hacia otros, ya sea en tiempo, dinero o amor, Él se complace en nosotros. *En un corazón generoso, Dios encuentra el retrato de sí mismo.*

Cuando damos como Dios da, nos convertimos en un reflejo de su amor generoso. Dios nos recompensa cuando damos generosamente; generosamente regresará a cada uno de nosotros más de lo que podríamos imaginar.

Esto es lo que para mí significa esta promesa de las Escrituras:

¿Quieres ser bendecido? Bendice a otros.

¿Quieres ser bendecido grandemente? Bendice a otros grandemente.

¿Quieres ser amado? Ama. ¿Quieres ser profundamente amado? Ama mucho.

¿Quieres ser próspero? Da. ¿Quieres ser muy, muy próspero? ¡Da en abundancia!

Recuerda esto: *“El que siembra escasamente, escasamente también segará; y el que siembra abundantemente, abundantemente también segará.”* Esto es un hecho en la vida. Esto es una verdad. Vale la pena dar.

• **¿Qué escuchaste?** • **¿Qué piensas?** • **¿Qué vas a hacer?** • **Ahora habla con Dios . . .**

Transformado en Mi Salud Financiera

Día 37

“Así que no se preocupen diciendo: “¿Qué comeremos?” o “¿Qué beberemos?” o “¿Con qué nos vestiremos?” Porque los paganos andan tras todas estas cosas, y el Padre celestial sabe que ustedes las necesitan. Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas.”

Mateo 6:31-33 (NVI)

Las palabras de Jesús, respecto a lo que comemos, bebemos y vestimos son prácticas. Él nos recuerda que nuestro comportamiento refleja nuestras creencias. Si creemos que Dios es nuestro proveedor, nos comportaremos así, obedeciéndole, sirviendo a otros, y creyendo que *“todas estas cosas nos serán añadidas.”* Tu enfoque estará en el reino de Dios. Pero si crees que tú eres tu propio proveedor, te comportarás así, preocupándote y luchando para satisfacer tus fines y necesidades. Tu enfoque estará en el reino del YO.

Jesús hace notar la diferencia entre las acciones y actitudes que son de un ser terrestre (pagano) y un ser eterno (discípulo). Las inversiones de algunas personas son terrestres: corriendo de una cosa a otra, moviéndose entre una relación a otra, de trabajo en trabajo, de un pasatiempo a un deporte a una recreación, siguiendo modas, tomando seminarios y terapias, comprando los últimos libros de autoayuda. Ellos también tienen sus desafíos físicos, despilfarrando dinero y usando la gente para sobresalir. Infelices e inquietos, buscan la satisfacción material en todos los lugares equivocados porque Jesucristo no es el centro de sus vidas. Buscan suplir sus propias necesidades.

Las inversiones de un seguidor de Cristo son en lo eterno: Siguiendo a Jesús, *“busquen primeramente el reino de Dios y su justicia,”* construyendo relaciones a través del amor a Dios y del servicio a otros, encontrando significado y propósito en su trabajo, y dialogando regularmente con Dios a través de las escrituras, la adoración, la oración y al escuchar al Espíritu Santo. Continuamente tienen buena salud, usan su dinero para amar a Dios y a las personas. Están satisfechos, estables y contentos porque Jesús es el centro de su vida.

Buscan a Dios para que provea sus necesidades.

Así que deja de preocuparte sobre la comida, la bebida o la ropa. Comienza a buscar *“primeramente el reino de Dios y su justicia,”* como la base fundamental de inversión de tu vida y de tu tranquilidad financiera.

- ¿Qué escuchaste?
- ¿Qué piensas?
- ¿Qué vas a hacer?
- Ahora habla con Dios . . .

Transformado en Mi Salud Financiera

Día 38

“Traigan íntegro el diezmo para los fondos del templo, y así habrá alimento en mi casa. Pruébenme en esto —dice el Señor Todopoderoso—, y vean si no abro las compuertas del cielo y derramo sobre ustedes bendición hasta que sobreabunde.” Malaquías 3:18 (NVI)

Hay tres palabras en este versículo que debes entender para que tengas estabilidad y abundancia en tus finanzas: *diezmo, prueba y bendición*. La palabra diezmo significa 10%. No sé porque Dios nos pide dar el 10%; pudo haber dicho 50% o 30% o 90%. Pero si sé que lo que damos es un acto de *confianza y adoración*. Jesús confirmó esto en Mateo 23:23 cuando menciona que debemos diezmar. Cuando el Padre lo dice y Jesús lo afirma, es obvio que debemos hacerlo.

Dios obviamente supo que sería difícil para nosotros, así que dijo, “Pruébenme en esto.” Este es el único lugar en toda la escritura donde Dios nos dice que lo probemos. Él sabe que al mostrarse a sí mismo confiable, nuestro deseo de dar aumentará.

Para estar saludable financieramente también necesitas entender la idea de Dios sobre la bendición. Una bendición no se compra. Es un regalo. Si solo quieres dar a Dios para poder recibir exactamente lo que quieres, te estás conformando con muy poco.

Te estás engañando a ti mismo dejando todo lo que Dios quiere darte. Dios bendice materialmente aquí en la tierra, sin duda. Pero más allá de eso, Él te da las bendiciones de ser capaz de dar a otros, de crecer y cambiar tu vida, de invertir tu vida hoy, que harán la diferencia en la eternidad. Las bendiciones de Dios no siempre serán como esperas, pero siempre serán mucho más de lo que puedas imaginar.

- **¿Qué escuchaste?**
- **¿Qué piensas?**
- **¿Qué vas a hacer?**
- **Ahora habla con Dios . . .**

Transformado en Mi Salud Financiera

Día 39

“Honra al Señor con tus riquezas y con los primeros frutos de tus cosechas. Así tus graneros se llenarán a reventar y tus bodegas rebosarán de vino nuevo.” Proverbios 3:9-10 (NVI)

Hay más versículos en la Biblia sobre el dar y el diezmar que sobre cualquier otro tema.

De hecho, la mitad de las parábolas de Jesús tratan sobre posesiones materiales. Jesús habló más sobre dinero que del cielo o del infierno. ¿Por qué? Hay varias razones del porque la Biblia tiene mucho que decir sobre finanzas, pero toquemos solo dos.

Primero, Dios quiere que seas como Él, y Él es generoso. La generosidad de Dios sale de su amor por ti y por mí. El versículo más famoso en la Biblia, Juan 3:16, es sobre la generosidad de Dios, *“Porque de tal manera amó Dios al mundo que dio a su hijo unigénito . . .”*

Todo lo que tienes es por causa de la gran generosidad y amor de Dios y Él quiere que lo honres al dar las “primicias” de lo que obtienes. Él bendice tu vida para que puedas ser de bendición para otros. La generosidad rompe las cadenas de la codicia y el materialismo en tu vida. Un corazón sensible, es un corazón generoso, y cada vez que das, eres más como Jesús.

Segundo, Dios quiere que confíes en Él con tus finanzas. El dinero tiene la tendencia de dominar nuestras vidas. Porque ocupamos mucho tiempo en ganarlo, gastarlo, ahorrarlo, invertirlo o darlo. Las tensiones y los conflictos financieros están entre las primeras cinco razones de los divorcios. El plan de Dios para la administración del dinero es simple: Confíale a Él tus riquezas al darle a Él primero, *“así tus graneros se llenarán a reventar y tus bodegas rebosarán de vino nuevo.”* En otras palabras, confía a Dios tus finanzas y Él te saciará.

En un mundo de incertidumbre económica, el plan de Dios para tus finanzas es la mejor inversión que puedes hacer para tu futuro. Pídele ayuda a Dios para sobreponerte a tu temor o preocupación que puedas tener respecto a confiarle a Él y ser más generoso con tus finanzas.

- ¿Qué escuchaste?
- ¿Qué piensas?
- ¿Qué vas a hacer?
- Ahora habla con Dios . . .

Transformado en Mi Salud Financiera

Día 40

Manténganse libres del amor al dinero, y conténtense con lo que tienen, porque Dios ha dicho: Nunca te dejaré; jamás te abandonaré.” Hebreos 13:5 (NVI)

¿Qué significa amar el dinero? Significa adorar el dinero, y eso es un problema. La Biblia lo deja bien claro que solo se debe adorar a Dios. Cuando adoras algo, das tu tiempo, tus recursos y tu energía a eso que adoras. Lo que adoras te absorbe la vida. ¿Cómo evitar adorar el dinero? ¿Cómo se podría tener dinero, usar dinero y generar dinero sin adorarlo?

La respuesta es contentamiento.

¿Qué es contentamiento? Contentamiento no es decir, “me gusta y me siento cómodo donde estoy”, como una excusa para no tener ninguna meta financiera o nunca intentar incrementar un patrimonio neto. De hecho, Dios dice, “*los que trabajan con esmero prosperarán*” (Proverbios 13:4 NTV).

Contentamiento, es decir, “**Sin importar mis circunstancias, tengo a Cristo en mi vida.**” Eso es contentamiento.

El contentamiento no se basa en tu estado financiero. *En lugar de eso, se basa en tu relación con Dios.* Estamos contentos porque Dios ha prometido que no importa lo que nos pase, Él está con nosotros y nunca nos abandonará. Entonces, puedo estar contento con mis circunstancias presentes porque mi contentamiento no se basa en ellas.

Si quieres tener contentamiento, busca más allá de tus circunstancias. Ve más allá del aquí y ahora. Busca la promesa de Dios. Ten una perspectiva eterna. Dios dice que siempre estará contigo. En Él tienes vida eterna. Y como resultado, puedes estar contento con tus circunstancias económicas presentes. Si eres rico o no, materialmente hablando, eres rico en Dios.

- **¿Qué escuchaste?**
- **¿Qué piensas?**
- **¿Qué vas a hacer?**
- **Ahora habla con Dios . . .**

Transformado en Mi Salud Financiera

Día 41

“Y Dios puede hacer que toda gracia abunde para ustedes, de manera que siempre, en toda circunstancia, tengan todo lo necesario, y toda buena obra abunde en ustedes.”

2 Corintios 9:8 (NVI)

Tú has sido bendecido para ser una bendición. No esperes solo estar sentado disfrutando de la gracia de Dios. La gracia se nos ha dado para que abundemos en toda buena obra. Hemos sido salvos por gracia. Hemos sido perdonados por gracia. La Biblia dice que somos fortalecidos por gracia. Hemos sido libertados de nuestros problemas y pecados por gracia. Todos los talentos que tenemos se nos han otorgado como un regalo de gracia.

Eres usado por la gracia de Dios. La Biblia dice que la salvación es permanente por la gracia de Dios. Y eres transformado por gracia.

Una vez dijo Robert Louis Stevenson, “No hay otra cosa en el universo que la gracia de Dios”. Caminamos en ella, la respiramos, vivimos y morimos por ella. La gracia de Dios es lo que mantiene todo unido. Si no existiera la gracia de Dios, tu vida se desmoronaría, tu familia de desmoronaría, tu país se desmoronaría, el mundo dejaría de rodar sobre su eje. Todo está sostenido por la gracia de Dios. **Todo en la vida es una bendición de Dios.**

Sabiendo todo lo que Dios nos ha dado, ¿Cómo podemos usarlo solo para nosotros mismos? La abundancia de Dios no es una invitación al desenfreno, es un llamado a la generosidad.

Dios te bendice para que puedas ser de bendición a otros. ¿Y cómo bendices a otros? Al darle a otros lo que Dios te ha dado, tus habilidades, tu tiempo, tus tesoros, tus talentos. Cuando compartes lo que Dios te ha dado, el versículo dice que estás abundando en toda buena obra. Posiblemente esa es la vida más rica que podrías vivir.

- **¿Qué escuchaste?**
- **¿Qué piensas?**
- **¿Qué vas a hacer?**
- **Ahora habla con Dios . . .**

Transformado en Mi Salud Financiera

Día 42

“Den, y se les dará: se les echará en el regazo una medida llena, apretada, sacudida y desbordante. Porque con la medida que midan a otros, se les medirá a ustedes.”

Lucas 6:38 (NVI)

La imagen que nos presenta el verso es, un hombre que va al mercado a comprar semilla. El propietario de la tienda le dice, “La canasta de semilla vale tanto”, de tal manera que echa la semilla en el canasto, la sacude y la presiona para que poder obtener la mayor cantidad de semilla en su canasto.

Esa es la forma en que Dios nos da. Tú le das a Él, Él te devuelve más. Lo agita y te da hasta que sobreabunde. ¡Nuestro Dios es un Dios generoso! Cuando eres consciente de la generosidad de Dios, pierdes el miedo de plantar la semilla que te ha dado. El miedo nos impulsa a retener lo que tenemos, pero la fe nos da el valor de depender de Dios y plantar la semilla.

Cuando tengas una necesidad, planta una semilla. La semilla es valiosa, pero es inútil hasta que la esparces. Imagínate dos granjeros. Uno dice, “Tengo toda esta semilla. Creo que voy a guardarla. Quiero cuidarla”. El otro dice, “No, yo voy a tomar toda la semilla que tengo y esparcirla sobre mi campo”. Nueve meses después notarás la diferencia. El hombre que no sembró está en tragedia. No solo no cosechó nada, sino que lo que guardó probablemente se le echó a perder. Pero el que sembró generosamente ve la bendición de Dios en la abundante cosecha.

Entre más das, más Dios te da. Entre más uses tus talentos, entre más tú uses tu tiempo, entre más uses tu dinero para bien, más Dios puede multiplicar en tu vida. Liberas tu fe al ponerla en práctica. Planta una semilla hoy en las áreas mencionadas. **Actúa en fe. Da el paso.**

- **¿Qué escuchaste?**
- **¿Qué piensas?**
- **¿Qué vas a hacer?**

- **Ahora habla con Dios . . .**